

AZÚCAR EN AMÉRICA

POR

ANTONIO SANTAMARÍA GARCÍA

Instituto de Historia, CSIC, Madrid, España

ALEJANDRO GARCÍA ÁLVAREZ

Universidad de La Habana, Cuba¹

Este artículo, un ensayo introductorio del número monográfico de la «Revista de Indias» sobre la industria azucarera en América, revisa brevemente los rasgos fundamentales de las investigaciones acerca de ella y la razón por la que se ha convertido con el tiempo en un tema historiográfico de primer orden. Además, presenta a los autores y sus contribuciones al conocimiento y al debate científico en los estudios incluidos en el citado volumen.

PALABRAS CLAVES: *América, siglos XV-XX, azúcar, sociedad, cultura, esclavitud, historiografía.*

INTRODUCCIÓN

Es un hecho generalmente aceptado que la gramínea conocida como caña de azúcar (*Saccharum Officinarum*) fue conducida desde sus lugares de origen en Asia, y especialmente en la India, a distintas parte de África y Europa, por lo regular siguiendo el rumbo de los movimientos migratorios, las invasiones y el comercio. Su curso mantuvo una trayectoria dirigida siempre al Oeste hasta llegar a al Viejo Continente, y en el siglo XV los españoles la introdujeron en el archipiélago canario y los portugueses en las islas de Madeira, Azores y São Thomé. Reproduciendo las elementales técnicas de extracción y concentración de los jugos que con anterioridad habían sido usadas por los musulmanes en Andalucía y Valencia, los isleños lograron consolidar el aprovechamiento agrícola y manufacturero de la planta durante las centurias siguientes.

¹ Trabajo financiado por un contrato postdoctoral de la Comunidad de Madrid y por dos proyectos de la Fundación Carolina, CEH17/02 y el Ministerio de Ciencia y Tecnología, BHA 2003-02687.

De forma muy parecida a otros productos agrícolas cultivados habitualmente en Europa o en las colonias africanas de los países del llamado Viejo Continente, el salto de la caña de azúcar a través del Atlántico fue un hecho en el que intervinieron navegantes, conquistadores, colonizadores y frailes procedentes de la Península Ibérica, que se trasladaron a la América recién *descubierta*. Siguiendo los rumbos marcados por la bula papal *Intercétera Orbis* para el reparto del Nuevo Mundo, los lusitanos llevaron la gramínea a Brasil y los hispanos a las Antillas y a otras zonas del Norte y Suramérica.

Desde la primera mitad del siglo XVI, cuando se iniciaron los cultivos de la caña en América, su aprovechamiento como materia prima para la elaboración de un edulcorante de elevado contenido energético, el azúcar, se ha realizado de manera ininterrumpida y cubriendo grandes espacios a lo largo y ancho del Nuevo Continente. De igual modo, el posterior desarrollo que la agroindustria del dulce llegó a alcanzar en varios de los países del área (los antillanos) la convirtió en un sector determinante de sus economías nacionales, mientras que en otros desempeñó una función complementaria de suma importancia (Brasil, Colombia, Perú o México), incluso de la misma relevancia en los casos de algunas de sus regiones.

La trayectoria seguida por el azúcar a través del tiempo y la geografía mundial, permite saber que dicho alimento había logrado incorporarse desde finales de la Edad Media al privilegiado conjunto de productos naturales o manufacturados de elevada demanda (ver el artículo de O.G. Ramos en este monográfico), como el vino, la sal, o las especias, objeto de intercambios sistemáticos entre los distintos pueblos desde la Antigüedad². Durante las centurias posteriores a los grandes viajes de descubrimiento, tanto aquél como el café o el tabaco, llegaron a convertirse en bienes agrarios de suma importancia en el tráfico marítimo transoceánico, siendo el primero, incluso, el más destacado objeto de mercadeo internacional en el siglo XIX, mediado el cual se les unieron otros, por ejemplo, el banano y, en tiempos más recientes, la soja.

La *Saccharum Officinarum* fue desde un principio la materia prima por excelencia utilizada en la industria azuquera. Sin embargo, la difusión de nuevas técnicas industriales en Europa para el beneficio de la remolacha (*Beta Vulgaris*) en el inicio del siglo XIX y su protección en los mercados del Viejo Continente, originó una situación especialmente competitiva que afectó a las tradicionales áreas cultivadoras de caña. Tales tecnologías y los aranceles favorecieron el desarrollo de la oferta mundial de dulce y propiciaron el establecimiento de fábricas en lugares que por su naturaleza o clima no habían podido introducir la siembra de la gramínea y se habían visto obligados a importar su jugo cristalizado. La incorporación del *Beet Sugar* al comercio internacional modificó el rumbo de la historia azucare-

² Acerca de la *geografía de la caña*, ver el trabajo clásico de J. GALLOWAY, *The Cane Sugar Industry: an Historical Geograh from Its Origins to 1914*, Cambridge, Harvard Univ. Press, 1989.

ra en América y en todo el orbe. A partir de entonces quedó establecida a escala ecuménica una clara diferenciación entre los productores de sacarosa, según la planta que empleasen para manufacturarla.

El largo proceso de desarrollo que siguió la industria azucarera en América desde el sus orígenes hasta nuestros días ha quedado registrado en la memoria colectiva gracias a los estudios realizados por varias generaciones de historiadores, economistas, científicos sociales en general y técnicos industriales, agrícolas y químicos. El desarrollo de dicha actividad ha ocupado un lugar destacado, aunque variable, en las obras dedicadas al análisis del pasado en los países en que se implantó en mayor o menor grado, dependiendo de su importancia económica y social. Durante casi todo el siglo XIX, los problemas relacionados con ella fueron casi siempre enfocados desde la óptica de la contemporaneidad y mediante el discurso de los referidos técnicos y de otras personas vinculadas con su producción y comercio.

Fue a finales del siglo XIX e inicios del XX cuando la agroindustria azucarera alcanzó su madurez tecnológica, empresarial, mercantil y financiera, con la adopción de procedimientos de producción en masa y la creación de grandes corporaciones elaboradoras de crudo y refinadoras³. Su crecimiento desde entonces agregó complejidad a su importancia económica, social, política y cultural en las áreas dedicadas a dicha actividad. Los ciclos del mercado internacional, generados por la competencia, las guerras y otros conflictos y el proteccionismo, alternaron momentos de auge, estancamiento y crisis, que afectaron a países, o a colonias completas muy dependientes de ella, que se han estudiado en el contexto de los procesos históricos particulares y generales con el fin de conocerlos mejor y de plantear soluciones a partir de su análisis.

Otro elemento que ha sido tradicionalmente objeto de estudio historiográfico es la esclavitud, que estuvo ligada a la plantación azucarera desde sus orígenes y, especialmente, en el inicio del período de fuerte crecimiento de la industria en todos los países productores de América, en Haití antes de la Revolución de 1791, en Brasil, Perú, Puerto Rico, Cuba o los Estados Unidos, sobre todo durante el siglo XIX, y hasta la abolición de dicha institución en diferentes momentos—según los lugares—, por lo general de la segunda mitad de la referida centuria. El análisis del tema despertó la curiosidad de los intelectuales, políticos y de diversos personajes desde fechas muy tempranas. Como ejemplo basta citar la monumental obra de J.A. Saco⁴.

Es un hecho conocido que antes de la década de 1920 la historiografía latinoamericana estuvo muy impregnada de un aliento político-nacionalista. A causa

³ El reflejo de esa situación fue captado de inmediato por la historiografía estadounidense. Ver P.L. VOGT, *The Sugar Refining Industry in the United States*, Philadelphia, Univ. of Pennsylvania, 1908.

⁴ J.A. SACO, *Historia de la esclavitud en el Nuevo Mundo y en especial en los países americano-hispanos*, 4 vols., La Habana, Cultural, 1938 (1^o ed. 1875-1879).

de ello, rara vez se planteó la necesidad de conocer la historia de las economías y, mucho menos, de buscar explicaciones en ella para el esclarecimiento de los procesos que acontecieron en el devenir de los países. No obstante, los problemas relacionados con las etapas de auge y crisis provocados por la inestabilidad de la libre competencia durante los años de la Primera Guerra Mundial y posteriores, sirvieron de estímulo para que tales temas, y particularmente los relacionados con la producción de azúcar, comenzaran a ser objetos de análisis en aquellas zonas donde se había convertido en una actividad fundamental. Las obras del cubano R. Guerra, del mexicano F. Ruiz de Velasco, o de A. Gayer *et al.* acerca de Puerto Rico se escribieron en ese contexto⁵.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, historiadores de muchos países, productores o importadores de azúcar de caña y remolacha, empezaron a dedicar sus esfuerzos a los estudios relacionados con el cultivo y la manufactura de dicho alimento. Durante los últimos cuarenta años han sido publicados los más importantes libros sobre las actividades agrícolas e industriales del sector en los cinco continentes, así como sobre sus consecuencias económicas, sociales, políticas o medioambientales a lo largo del tiempo.

Obras de carácter general, como la de N. Deerr, publicada en 1950, o la posterior de S.W. Mintz, historias azucareras nacionales, por ejemplo, la de E.J. Sehleh acerca de la Argentina, las de R.T. Ely y M. Moreno Friginals dedicadas a Cuba, C. Edquist a la Gran Antilla y Jamaica (uno de los trabajos comparativos que también abundan en estos estudios), T. Szmrecsányi a Brasil, B. Albert o P.F. Klaren al Perú, E. Friedman a Paraguay, A. Ramos Mattei a Puerto Rico, F. Báez a la República Dominicana, C.Y. Thomas a Guyana, o A.S. Eichner a los Estados Unidos, o la compilación dirigida por H. Crespo sobre México, son algunos de los múltiples ejemplos de una extensa y variada historiografía que, con el paso del tiempo, ha ido ampliando los espectros de análisis, abordando cada vez más aspectos del sector y de sus implicaciones en las sociedades de los países⁶.

⁵ R. GUERRA, *Azúcar y población de Las Antillas*, La Habana, Cultural, 1927; F. RUIZ DE VELASCO, *Historia y evolución del cultivo de la caña y la industria azucarera en México, hasta el año de 1910*, México, Publicaciones de Azúcar, 1937, y A. GAYER *et al.*, *The Sugar Economy of Porto Rico*, New York, Columbia Univ. Press, 1938.

⁶ N. DEERR, *The History of Sugar*, London, Chapman & Holl, 1950; S.W. MINTZ, *Sweetness and Power. The Place of Sugar in Modern History*, New York, Penguin, 1985; E.J. SEHLEH, *Noticias históricas sobre el azúcar en la Argentina*, Buenos Aires, Centro Azucarero Argentino, 1945; R.T. ELY, *Cuando reinaba su majestad el azúcar*, Buenos Aires, Sudamérica, 1963; M. MORENO FRIGINALS, *El ingenio. Complejo económicosocial del azúcar cubano*, 3 vols., La Habana, Ciencias Sociales, 1978; C. EDQUIST, *Capitalism, Socialism and Technology: a Comparative Study of Cuba and Jamaica*, London: Zed Books, 1985; T. SZMRECSÁNYI, *O planejamento da agroindústria canaveira do Brasil (1930-1975)*, São Paulo, Univ. Estadual de Campinas, 1979; B. ALBERT, *An Essay on the Peruvian Sugar Industry, 1880-1922, and the Letters of Ronald Gordon, Administrator of the British Sugar Company in the Canete Valley, 1914-1919*, Norwich, School of Social Studies, Univ. of East Anglia, 1976; P.F. KLAREN, *Las haciendas azucareras y los orígenes del*

Junto a las anteriores, además, se editaron obras con similares características, pero con una perspectiva local, por ejemplo, las de P. Eisenberg, dedicada a Pernambuco, S.B. Schwartz a Bahía (ambas regiones se encuentran en Brasil), D.J. Guy o D. Campi a Tucumán (Argentina), P.L. San Miguel a Vega Baja y F.A. Scarano a Ponce (en Puerto Rico las dos últimas), J.C. Sitterson o J.A. Heitman al Sur de los Estados Unidos, o L.W. Bergad a Matanzas (Cuba)⁷.

Además se han escrito estudios de empresas, empresarios y también dedicadas a los sectores mercantiles y financieros y organismos diversos implicados en la producción y comercio del azúcar, como los ya mencionados de P.L. Vogt y A.S. Eichner sobre las refinadoras de los Estados Unidos, los de J.S. Mullins acerca de H.O. Havemeyer y la American Sugar Refining Co.; O. Zanetti y A. García Álvarez respecto a la United Fruit Co. en Cuba (donde cultivo caña y fabricó dulce); C.J. Ayala, que se ocupa de las inversiones y compañías norteamericanas en la Gran Antilla, Borinquen y la República Dominicana; H. García Muñoz, referida a la South Puerto Rico Sugar Co., que operó en los dos últimos países citados; A.D. Dye y M. McAvoy-Weissman, análisis ambos de la vida y actividades del hispano-estadounidense M. Rionda; A.A. Ramos Mattei, A.L. Vázquez Medina, T. Martínez-Vergne, que examinan los casos de las Haciendas boricuas Mercedita y Montserrate y del Central San Vicente; P. Salmerón Sanginés, que investiga la labor política y los negocios del mexicano A. Sánchez Garza; o las historias del corredor azucarero C. Czarnikov de H. James y H.J. Seyers, de la familia de plantadores de Lousiana Wade Hampton, editada por C.E. Cauten; de las cooperativas cañeras peruanas de J.M. Mejía; del ingenio colombiano

APRA, Lima, IEP, 1972; E. FRIEDMAN, *Historia del azúcar en el Paraguay*, Asunción, El Arte, 1966; A. RAMOS MATTEI, *The Influence of Mechanization in the System of Sugar Production in Puerto Rico, 1873-1898*, tesis doctoral, London, Univ. of London, 1977, y *La hacienda azucarera: su crecimiento y crisis en Puerto Rico (siglo XIX)*, San Juan, CEREP, 1981; F. BÁEZ, *Azúcar y dependencia en la República Dominicana*, Santo Domingo, Univ. Autónoma de Santo Domingo, 1978; C.Y. THOMAS, *Plantations, Peesants and State. A Study of the Mode of Sugar Production in Guyana*, Los Angeles, Univ. of California y Univ. of West Indies, 1984; A.S. EICHNER, *The Emergence of Oligopoly. Sugar Refining as a Case Study*, Baltimore, John Hopkins Univ. Press, y H. CRESPO (dir.), *Historia del azúcar en México*, 2 vols., México, FCE, 1989-1990.

⁷ P.L. EISENBERG, *Modernização sem mudança. A indústria açucareira em Pernambuco 1840-1910*, São Paulo, Paz e Terra, 1977; S.B. SCHWARTZ, *Slave Plantations in the Formation of Brazilian Society: Bahia, 1550-1835*, Cambridge, Univ. of Cambridge, 1985; D.J. GUY, *Política azucarera argentina: Tucumán y la generación del 80*, Tucumán, Fund. Banco Comercial del Norte, 1981; D. CAMPI, *La industria azucarera en Tucumán, Argentina (1853-1914)*, Ph. D., Tandil: Univ. de Tandil, 1988; P.L. SAN MIGUEL, *El mundo que creó el azúcar: las haciendas en Vega Baja, 1800-1873*, Río Piedras, Huracán, 1989; F.A. SCARANO, *Haciendas y barracones. Azúcar y esclavitud en Ponce, Puerto Rico 1800-1850*, Río Piedras, Huracán, 1992; C.L. SITTERSON, *The Sugar Country. Cane Sugar Industry in the South, 1753-1950*, Lexington, Kectuky Univ. Press, 1953; J.A. HEITMANN, *The Modernization of the Louisiana Sugar Industry, 1830-1910*, Baton Rouge, Louisiana State Univ. Press, 1987, y L.W. BERGAD, *Cuban Rural Society in Nineteenth Century: the Social and Economy History of Monoculture in Matanzas*, Princenton, Princenton Univ. Press, 1990.

de la firma Manuelita, publicada por Plazas y Perry Ltda., o del *engenho do Recôncavo*, en Brasil, realizada por W.A. Pinho⁸.

Infinidad de trabajos editados, por otro lado, abordan el estudio de la industria azucarera como tema principal o colateral, por su relación con aspectos más generales o específicos de la historia de los países y regiones en que se realizó dicha actividad, tanto económicos, como sociales, políticos o culturales. Varias de las obras ya mencionadas o que citaremos a continuación tienen esas características. Ejemplos de los que decimos, entre los muchos posibles, son los libros de los colaboradores de este volumen, P.F. Klaren, *Las haciendas azucareras y los orígenes del APRA*; O.G. Ramos, *La caña de azúcar en la cultura colombiana*; F.W. Knight, *The Caribbean: the Genesis of a Fragmented Nationalism*, S.B. Schwartz, *Slaves, Peasants, and Rebels. Reconsidering Brazilian Slavery*, u O. Zanetti y A. García Álvarez, *Caminos para el azúcar*⁹.

Y, por descontado, sobre todo a partir del inicio del proceso de descolonización de África, cuando se puede datar el origen de la moderna historiografía acerca del problema, y luego, a raíz de la celebración de los centenarios de la abolición en los diversos países, los estudios de la esclavitud siguieron aportado rele-

⁸ P.L. VOGT [3], A.S. EICHNER [6], J.S. MULLINS, *The Sugar Trust: Henry O. Havemeyer and the American Sugar Refining Company*, tesis doctoral, South Carolina, Univ. of South Carolina; O. ZANETTI y A. GARCÍA ÁLVAREZ, *United Fruit Company: un caso de dominio imperialista en Cuba*, La Habana, Ciencias Sociales, 1976; C.J. AYALA, *American Sugar Kingdom. The Plantation Economy in the Caribbean, 1898-1934*, Chapel Hill, North Carolina Univ. Press, 1999; H. GARCÍA MUÑOZ, *The South Puerto Rico Sugar Co. The History of U.S. Sugar Multinational Corporation in Puerto Rico and Dominican Republic*, New York, Univ. of Columbia, 1996; A.D. DYE, *Cuban Sugar in the Age of Mass Production: Technology, and the Economics of the Sugar Central, 1899-1929*, New York, Stanford Univ. Press, 1998 y M. MCAVOY-WEISSMAN, *Sugar Baron. Manuel Rionda and the Fortunes of Pre-Castro Cuba*, Gainesville, Florida Univ. Press, 2003; A.A. RAMOS MATTEI, A.A., *Los libros de cuentas de la Hacienda Mercedita, 1861-1900. Apuntes sobre la transición al sistema de centrales en la industria azucarera*, Río Piedras, CERP, 1975; A.L. VÁZQUEZ MEDINA, *La Hacienda Monserrate de Manatí: desde su fundación en 1863 hasta que se convirtió en central en 1894*, San Juan, CEAPRC, 1986; T. MARTÍNEZ VERGNE, *Capitalism in Colonial Porto Rico. Central San Vicente in the Late Nineteenth Century*, Gainesville, Univ. of Florida Press, 1992; P. SALMERÓN SANGINÉS, *Aarón Sáenz Garza. Militar, diplomático, político, empresario*, México, M.A. Porrúa, 2001; H. JAMES y H.J. SEYERS, *The History of Czarnikov*, London, Harley, 1963; C.E. CAUTHEN (ed.), *Family Letters of the Three Wade Hamptons, 1782-1901*, Columbia, Univ. of South Carolina Press, 1953; J.M. MEJÍA, *Cooperativas azucareras: crisis y alternativas*, Lima, IEP, 1992; PLAZAS Y PERRY LTDA., *Manuelita, una empresa centenaria, 1864-1964*, Bogotá, PPL, 1964, y W.A. PINHO, *Histórica de um engenho do Recôncavo*, São Paulo, Nacional, 1982 (2ª ed.).

⁹ P.F. KLAREN [6]; O.G. RAMOS, *La caña de azúcar en la cultura colombiana*, Cali (en prensa); F.W. KNIGHT, *The Caribbean: the Genesis of a Fragmented Nationalism*, New York, Oxford Univ. Press, 1978; S.B. SCHWARTZ, *Slaves, Peasants, and Rebels. Reconsidering Brazilian Slavery Bahia and Its Judges, 1609-1751*, Champaign-Urbana, Illinois Univ. Press, 1992, y O. ZANETTI y A. GARCÍA ÁLVAREZ, *Caminos para el azúcar*, La Habana, Ciencias Sociales, 1987 (ed. en inglés, Chapel Hill, North Carolina Univ. Press, 1998).

vantes contribuciones al conocimiento de la industria azucarera en América y de su legado en las sociedades del continente¹⁰.

Por la misma razón expresada anteriormente, entre las obras más ilustrativas y significativas de la historia de la industria azucarera, merecen ser resaltadas aquéllas que por su especial importancia, diversidad y utilidad en el orden cognoscitivo, han tenido el propósito fundamental de agrupar diversos resultados de investigación y sobre varios países o zonas. Sólo a manera de ejemplo, y por su similitud, además, con este monográfico de la *Revista de Indias*, del cual se puede decir de algún modo que los hereda y continua, se impone siquiera una brevísima mención a unos pocos libros que contienen un valioso inventario de trabajos, fruto de la participación de un grupo de especialistas en seminarios y congresos internacionales dedicados al estudio del cultivo y la manufactura de la caña en el pasado. En primer lugar, los dos volúmenes editados por B. Albert y A. Graves, que compilan más de treinta artículos acerca del tema, con una perspectiva mundial y que abarcan desde 1860 hasta 1940¹¹, y en segundo lugar, los más recientes coordinados por A. Vieira en 2000 y 2002, que además se completarán con otro próximamente y alguno más en el futuro¹².

¹⁰ Sobre la esclavitud y la industria azucarera trata ver, además, muchas de las obras referidas en notas anteriores. Entre los citados libros colectivos, por citar sólo algunos de los más importantes, ver L. FONER y E.D. GENOVESE (eds.), *Slavery in the New World: a Reader in Comparative History*, Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1969; R. FRUCHT (ed.), *Black Society in the New World*, New York, Random House, 1971; S.W. MINTZ (ed.), *Slavery, Colonialism and Racism*, New York, W.W. Norton, 1974; R.D. TOPLIN (ed.), *Slavery and Race Relations in Latin America*, Westport, Greenwood, 1974; A.M. PESCATELLO (ed.), *The African in Latin America*, New York, A.A. Knopf, 1975; M. MORENO FRAGINALS (ed.), *África en América Latina*, México: Siglo XIX, 1977; M.E. CRAHAN y F.W. KNIGHT (eds.), *África and the Caribbean: the Legacies of a Link*, Baltimore, John Hopkins Univ. Press, 1979; M. MORENO FRAGINALS et al. (eds.), *Between Slavery and Free Labor: The Spanish-Speakings Caribbean in the Nineteenth Century*, Baltimore, John Hopkins Univ. Press, 1985; *Anuario de Estudios Americanos*, 43/2, Sevilla, 1986 (monográfico acerca de la esclavitud y la abolición en Cuba y Puerto Rico); B. SOLOW y S.L. ENGERMAN (eds.), *British Capitalism and Caribbean Slavery*, Cambridge, Cambridge Univ. Press, 1987; F. SOLANO y A. GUIMERÁ (coords.), *Esclavitud y derechos humanos*, Madrid, CSIC, 1990; W. BINDER (ed.), *Slavery in the Americas*, Würzburg, Königshausen & Neumann, 1993; *Ethnicity in the Caribbean: Essays in Honour of Harry Hoetink*, London, Macmillan Caribbean, 1996; A. VIEIRA (coord.), *Escavos com e sem açúcar*, Funchal (Madeira), CEHA, 1996; V. RUBIN y A. TUDEN (eds.), *Comparative Perspectives on Slavery in New World Societies, Annals of the New York Academy of Sciences*, 292, New York, 1997; F.W. KNIGHT (ed.), *The Slave Societies of the Caribbean, General History of the Caribbean*, 6 vols., Basingtoke, Macmillan y UNESCO, 1999, vol. III; H. TEMPERLEY (ed.), *After Slavery Emancipation and Its Discounts*, London, F. Cass, 2000; E. VILA VILAR (comp.), *Afroamérica. Textos históricos (CD-Rom)*, Madrid, Fund. Histórica Tavera, 2000, o J.A. PIQUERAS (ed.), *Azúcar y esclavitud en el Caribe en el final del trabajo forzado*, Madrid, FCE, 2002.

¹¹ B. ALBERT y A. GRAVES (eds.), *Crisis and Change in the International Sugar Economy 1860-1914*, Norwich and Edinburgh, ICS, 1984, y *The World Sugar Economy in War and Depression*, London, Routledge, 1988.

¹² A. VIEIRA (coord.), *História e tecnologia do açúcar*, Funchal (Madeira), CEHA, 2000; *História do açúcar. Rotas e mercados*, Funchal, CEHA, 2002, y *O açúcar e o cotidiano*, Funchal,

LA OPORTUNIDAD

Aunque el cultivo y elaboración industrial de la remolacha azucarera llegó a tener una relativa importancia en el territorio continental de los Estados Unidos, la materia prima usada para fabricar el edulcorante en América ha sido fundamentalmente la caña. Por consiguiente, la mayoría de los trabajos agrupados en este volumen de la *Revista de Indias* se refieren a la producción de dulce a partir de esa gramínea. Por otra parte, el ámbito geográfico que abarca el monográfico comprende un gran número de los países y zonas del continente en que históricamente se ha desarrollado la citada actividad: Argentina, Brasil, Cuba, los referidos Estados Unidos, la República Dominicana, Jamaica, Guyana, el Virreinato de Nueva Granada y Colombia, Perú, Puerto Rico y Venezuela. No ha sido posible incluir todos aquellos en los que tuvo o tiene una relevancia destacada, nacional o regionalmente. Faltan, por ejemplo, Haití, Centroamérica y muchos países y colonias de las pequeñas Antillas, pero por razones de espacio, disposición de los autores e interés de los temas tuvimos que aceptar tan acusadas omisiones.

Los diferentes estudios del monográfico aportan una visión muestral de lo que ha sido el estudio de la industria azucarera en América y en sus diferentes países, así como del estado de la cuestión en la actualidad, de las de las perspectivas de la investigación en el futuro, de los distintos problemas abordados y de los debates mantenidos en torno al tema. Hay artículos de índole general, que presentan un recorrido amplio por el desarrollo del sector, y otros más particulares en su cronología o contenidos, centrados especialmente en el cultivo o la manufactura, en las relaciones laborales (incluyendo, claro está, la esclavitud), la comercialización, financiación u organización empresarial, y con enfoques en ambos casos que priorizan o mezclan lo económico, lo estadístico, lo social, lo político o lo cultural. En muchos casos la elección de la materia y de las perspectivas, además, está dada por las fechas, pues hemos procurado que la visión ofrecida al lector, al menos por combinación de las aportaciones, comprenda un panorama temporal amplio, desde los mismos orígenes de la siembra de la gramínea en el Nuevo Continente hasta la actualidad, si bien es cierto que con el predominio de los siglos XIX y XX, cuando alcanzó mayor envergadura y ha sido objeto de más investigaciones.

El hecho de que el azúcar, como hemos señalado, fuese el principal artículo transado internacionalmente en el siglo XIX, y uno de los principales en épocas precedentes y posteriores y la importancia que en ello tuvieron los países de

CEHA (en prensa). Por citar algún otro ejemplo, además de los anteriores, ver también las actas del congreso celebrado en México, *El azúcar en América Latina y el Caribe*, Cuernavaca, AEAEM, 1985, la edición de M. GUICHARNAUD-TOLLIS (ed.), *Le sucre dans l'espace Caraïbe hispanophone aux XIX^e et XX^e siècles*, Paris, L'Harmattan, o la compilación reciente dedicada al mundo atlántico en los siglos XV, XVI y XVII, de S.B. SCHWARTZ (ed.), *Tropical Babels. Sugar and the Making of the Atlantic World, 1450-1680*, Chapel Hill y London, North Carolina Univ. Press, 2004.

América, hablan por sí solos de la oportunidad de este monográfico. Asimismo, hay que tener en cuenta que su manufactura se situó entre las industrias punteras en el mundo en dicha centuria y las primeras décadas de la siguiente, y sirvió de modelo a la teoría sobre la organización empresarial, que su cultivo fue objeto prioritario de la labor de agrónomos y químicos, y que ambos, junto a su comercio, financiación y a una amplia gama de producciones y servicios requeridos por el dulce negocio, ocuparon a una enorme cantidad de personas. La mano de obra empleada, además, fue aportada en muchas ocasiones por flujos migratorios permanentes y temporales (para trabajar en la zafra), compulsivos (esclavos africanos y también chinos, incluso indios yucatecos en el caso cubano) o voluntarios, que configuraron sociedades y culturas híbridas y, debido a ello, dieron lugar a un sin-fín de conflictos, pero también a ejemplos de mezcla, convivencia y tolerancia y a proyectos políticos, entre los que se debe citar la temprana *revolución negra* de Haití y diversos programas y gobiernos nacionales o regionales en Brasil, Cuba, Puerto Rico y el resto de las Antillas.

Las razones mencionadas y la ingente cantidad de estudios que han generado los citados problemas, de los que sólo podemos ofrecer un breve apunte en estas páginas, y que los han convertido, sin duda, en un tema historiográfico mayor en América y también en otras partes del mundo, justifican el espacio editorial y el esfuerzo de investigación que aquí se les concede. Los coordinadores queremos agradecer a la *Revista de Indias*, a sus Consejos de Redacción y Asesor y, particularmente a su Directora, Dra. Consuelo Naranjo Orovio, el interés con que recibieron la propuesta de realizar este trabajo, lo aprobaron y publicaron posteriormente, así como a varios autores que, por diversas causas, no pudieron participar en él, pero brindaron todo su apoyo, incluso, en la búsqueda de quien pudiese reemplazarlos, entre ellos, debemos mencionar a Peter Blanchard, Michael Baud, Jack Galloway, Franklin W. Knight, Francisco A. Scarano o Rebeca J. Scott, con las disculpas anticipadas por cualquier terrible omisión.

LOS AUTORES

Los autores del monográfico son casi todos historiadores o economistas, científicos sociales en general, que han dedicado sus trabajos y sus días al análisis del pasado, particularmente de la economía, pero también de la sociedad, la política y la cultura de uno o varios países de América y/o de todo el continente. Aunque la Academia copa su dedicación, hemos procurado, que al menos en dos casos, el de Óscar G. Ramos y el de Luis H. Sigala Venegas, existiese también una vinculación con las actividades más relacionadas con la propia producción de azúcar. Asimismo, se ha intentado manifiestamente incluir en la selección de las contribuciones un elenco variado por su formación e intereses de estudio —cronológica y temá-

ticamente hablando— y combinar juventud y madurez. Pensamos que tales objetivos han sido cubiertos.

Uno de los editores de este volumen, Antonio Santamaría García, es español, Doctor en Historia e Investigador contratado del Instituto de Historia, CSIC (Madrid). Su obra ha sido reconocida por premios como *A Cinco Siglos del Encuentro* 1992 (Instituto de Cultura Americana, México) o *Nuestra América* 2000 (Diputación de Sevilla, España), y se dedica a la historia económica, social y empresarial de América Latina y el Caribe contemporáneos. Ha escrito estudios sobre la economía, los ferrocarriles o la industria azucarera en Cuba y otros países¹³.

Alejandro García Álvarez, el otro editor, es cubano, Doctor en Historia y Profesor Emérito de la Universidad de La Habana. Ha publicado una extensa obra, reconocida con premios como el *Elsa Gouveia* 1989 (Association of Caribbean Historians) o el *Nacional del la Crítica* 1991 (Cuba), entre la que destacan estudios de la historia de la Gran Antilla en general, económicos, sociales, empresariales y políticos, particularmente de los ferrocarriles, los comerciantes y la industria azucarera en los siglos XIX y XX¹⁴.

En cuanto a los autores, Horacio Crespo, es argentino, radicado en México, Doctor en Estudios Latinoamericanos y Profesor de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Ha publicado múltiples estudios históricos acerca de la economía y la cultura mexicana o de regiones como Morelos, especialmente sobre la industria azucarera en los siglos XIX y XX¹⁵.

¹³ Ver, por ejemplo, J. SANZ (coord.) *et al.*, *Historia de los ferrocarriles en Iberoamérica, 1837-1995* y *Guía histórica de los ferrocarriles en Iberoamérica, 1837-1995* (CD-Rom), Madrid, Minist. de Fomento, 1998; A. SANTAMARÍA, *Sin azúcar no hay país. La industria azucarera y la economía cubana, 1919-1939*, Sevilla, Univ. de Sevilla, EEH, CSIC y Diputación de Sevilla, 2002; *Historia económica y social de la colonia pequeña. Puerto Rico, de las Reformas Borbónicas a la Ley Foraker (1750-1902)*, Madrid, Fund. Mapfre Tavera, 2005; B. LAVALLE, C. NARANJO y A. SANTAMARÍA, *La América española, 1763-1898. Economía*, Madrid, Síntesis, 2002; A. SANTAMARÍA y A. GARCÍA ÁLVAREZ, *Economía y colonia. La economía cubana y la relación con España, 1765-1902*, Madrid, CSIC, 2005; A. GARCÍA ÁLVAREZ, *et al.* (eds.), J.G. CANTERO, *El libro de los ingenios*, Madrid, Doce Calles y Fund. Mapfre Tavera (en preparación), o A. SANTAMARÍA (coord.), *El suplicio de Tántalo. Las economías contemporáneas de América Latina en perspectiva histórica, Debate y Perspectivas*, 5, Madrid, 2005.

¹⁴ Ver A. GARCÍA ÁLVAREZ, *La gran burguesía comercial en Cuba, 1899-1920*, La Habana, Ciencias Sociales, 1990; *De la consolidación a la crisis. Dos momentos de la dominación colonial de Cuba*, La Habana, F. Varela, 2000; *Historia del banano en Cuba* (en proceso), A. GARCÍA ÁLVAREZ *et al.*, *La categorización de los ingenios azucareros, Cuadernos de Humanidades*, 1, La Habana, 1972; O. ZANETTI y A. GARCÍA ÁLVAREZ [8 y 9], A. GARCÍA ÁLVAREZ, y C. PLANOS, *Historia de Cuba III*, La Habana, Univ. de La Habana, 1995; A. SANTAMARÍA y A. GARCÍA ÁLVAREZ [13]; A. GARCÍA ÁLVAREZ y L.M. GARCÍA MORA (comps.), *Textos clásicos de la historia de Cuba* (CD-Rom), Madrid, Fund. Histórica Tavera, 1998; A. GARCÍA ÁLVAREZ y C. NARANJO (coords.), *Cuba 1898, Revista de Indias*, 215, Madrid, 1998, o A. GARCÍA ÁLVAREZ, *et al.* (eds.) [13].

¹⁵ Ver H. CRESPO, «The Cartelization of the Mexican Sugar Industry», B. ALBERT y A. GRAVES (eds.), 1988 [11]; *Revolución en tiempo nublado. Del socialismo «real» al «nuevo orden»*, Córdoba, Argentina, Univ. de Córdoba, 1993; *José Arco, entrevistas 1974-1991*, Córdoba, Univ. de

Alan D. Dye es estadounidense, Doctor en Economía, Profesor del Department of Economics del Barnard Colled, Columbia University of New York y autor de una nutrida obra acerca de la historia económica de Cuba en los siglos XIX y XX, azucarera, ferroviaria y empresarial, y de las relaciones entre la isla y los Estados Unidos, por la que recibió el *Premio Alexander Gerschenkron* 1992 (Economic History Association, USA)¹⁶.

Richard Follett es estadounidense, Doctor en Historia y Lecturer in North American History en la University of Sussex (United Kingdom). Sus estudios sobre la historia del Sur de los Estados Unidos en el siglo XIX, la industria azucarera y la esclavitud, han merecido premios como el *Josephine A. Roberts* (Louisiana State University) y el *Royal Irish Academy and British Academy Research Fellowship* 1999¹⁷.

Humberto García-Muñiz es puertorriqueño, Doctor en Historia, Master en Relaciones Internacionales e Investigador del Instituto de Estudios del Caribe de la Universidad de Puerto Rico. Posee una extensa obra sobre la historia económica boricua y dominicana y, en especial, acerca de la industria azucarera en el siglo XX, los militares en el Caribe y los vínculos de esa región con los Estados Unidos, por la que ha sido galardonado con premios como el *Crisálida 2000* (Puerto Rico), la *Mención de Honor del Premio Casa de las Américas 2001* (Cuba), o *The Gordon K. & Sybil Lewis Memorial Award for Caribbean Scholarship* 2004 (Asociación de Estudios del Caribe)¹⁸.

Cordoba, 1999; H. CRESPO y E. VEGA VILLANUEVA, *Estadísticas del azúcar en México*, México, Azúcar S.A., 1988; H. CRESPO (ed.), *Cinco siglos de historia regional*, CEHAM y UNEM, 1984, o H. CRESPO (dir.) [6].

¹⁶ Entre sus obras destacan, A.D. DYE [8], «Avoiding Holdup: Asset Specificity and Technical Change in the Cuban Sugar Industry, 1899-1929», *Journal of Economic History*, 54, Cambridge, 1994, pp. 628-53; «Privately and Publicly Induced Institutional Change: Observations from Cuban Cane Contracting, 1880-1936», S. HAVER (ed.), *Political Institution and Economic Growth in Latin America*, Stanford, Hoover Inst., 2000, pp. 216-39, o A.D. DYE y R. SICOTTE, *Legislative Shock to the U.S.-Cuban Sugar Trade. The Seismic Information in Stock Prices*, New York, Barnard College-Economic Department Working Paper Series, 99-05, 2001.

¹⁷ Ver R. FOLLETT, *The Sugar Masters: Planter and Slaves in Louisiana's Cane World, 1820-1860*, Baton Rouge, Louisiana State Univ. Press, 2005; «Slavery and Plantation Capitalism in Louisiana's Sugar Country», *American Nineteenth Century History*, 1, Kleen, 2000, y «On the Edge of Modernity: Louisiana's Landed Elites in the Nineteenth Century Sugar Country», E. DEL LAGO y R. HALPERN (eds.), *The American South and Italian Mezzogiorno: Essays in Comparative History*, London, Palgrave, 2002.

¹⁸ H. GARCÍA MUÑIZ [8], «Interregional Transfer of Biological Technology in the Caribbean: The Impact of Barbados' John R. Bovell's Cane Research on the Puerto Rican Sugar Industry, 1888-1920s», *Revista Mexicana del Caribe*, 2/3, Quinta Roo, 1997, pp. 6-40; *La estrategia de Estados Unidos y la militarización del Caribe*, San Juan, IEC, 1988; *Fronteras en conflicto: guerra contra las drogas, militarización y democracia en el Caribe*, Puerto Rico y Vieques, Río Piedras, UPR-Proyecto Atlantea, 1999; H. GARCÍA MUÑIZ y B. VÉLEZ, *Bibliografía militar del Caribe*, Río Piedras, Univ. de Puerto Rico, 1992; H. GARCÍA MUÑIZ y J. RODRÍGUEZ BERUFF, *Security Problems and Policies in the Caribbean*, London, McMillan, 1996, o H. GARCÍA MUÑIZ y G. VEGA, *La ayuda*

Peter F. Klaren es estadounidense, Doctor en Historia y Profesor of History and International Affairs de la George Washington University (USA). Ha recibido el *Trachtenberg Teaching Prize* 1995 de dicha Universidad, es miembro del Comité Editorial del Proyecto *Historicizing the Time of Troubles in Argentina, Chile and Peru*, que posee una publicación electrónica patrocinada por la Ford Foundation, y autor de múltiples estudios de historia de América en los siglos XIX y XX, en especial de Perú y los Andes, con trabajos acerca de la cultura, la política, el populismo, las revoluciones y la economía, incluyendo la industria azucarera¹⁹.

Guy Pierre, haitiano radicado en México, es Master en Sociología Económica, Profesor de la Universidad de la Ciudad de México y autor de una obra entre la que destacan estudios sobre la economía, la industria azucarera y la banca en Haití en los siglos XIX y XX y por la que ha recibido premios como el de la *Société Haitienne d'Histoire et de Géographie-Haiti*²⁰.

Óscar G. Ramos es colombiano, Doctor en Filosofía e Letras, Master en Administración Industrial y miembro de la Academia de la Lengua de su país. Ha sido Secretario General de ASOCAÑA, y posee una extensa obra que ha merecido múltiples distinciones, como el *Honor al Mérito Cultural* (Italia) o el Doctorado *Honoris Causa* de la Universidad del Valle (Colombia). En ella destacan, aparte de la literatura y los estudios culturales, los trabajos sobre la historia de Colombia, en especial del Valle del Cauca y de la industria azucarera de los siglos XVI al XX²¹.

José Antonio Sánchez Román es español, Doctor en Historia y Becario Fulbright en la Ohio State University. En autor de varios estudios acerca de la indus-

militar como negocio: Estados Unidos y el Caribe, San Juan, Proyecto Atlantea, Univ. de Puerto Rico y Eds. Callejón, 2003.

¹⁹ Ver, entre otros, P.F. KLAREN [6]; *Modernization, Dislocation and Aprismo: Origins of the Peruvian Aprista Party, 1870-1932*, Austin, Texas Univ. Press, 1973; *Peru: Society and Nationhood in the Andes*, Oxford, Oxford Univ. Press, 2000; *Nacion y Sociedad en la Historia del Peru*, Lima, IEP, 2004; P.F. KLAREN (ed.), *Reader on Latin American Populism in Comparative Perspective*, Oxford, Oxford Univ. Press, 1983, o P.F. KLAREN y T. BOSSERT (eds.), *Promise of Development, Theories of Change in Latin America*, Boluder, Westview, 1986.

²⁰ Ver G. PIERRE, «Comercio internacional y desarrollo del capitalismo en Santo Domingo», *El azúcar...* [12]; «The Frustrated Development of the Haitian Sugar Industry between 1915/18», B. ALBERT y A. GRAVES (eds.), 1988 [11], pp. 216-37, *La crise de 1929 et le développement du capitalisme en Haïti*, Puerto Príncipe, Premio Société Haitienne d'Histoire et de Géographie-Haiti, 1992, o «La supremacía del Nacional City Bank en el sistema financiero del Caribe y su impacto en el crecimiento económico de la región (1840-1940)», P. TEDDE y C. MARICHAL (eds.), *La formación de los bancos centrales en España y América Latina (siglos XIX y XX)*, 2 vols., Madrid, Banco de España, 1995, t. II, pp. 119-39.

²¹ Entre los últimos destacan, O.G. RAMOS [9], *Benalcázar y la primera Piura*, Piura, Univ. de Piura, 1972; *Sebastián de Benalcázar. Conquistador de Quito y Popayán*, Madrid, Anaya, 1972; *A la conquista del azúcar*, Cali, Feriva, 1991; *Historia de la cultura empresarial en el Valle del Cauca*, Bogotá, Arco, 1998; *Sembrando bienandanza*, Cali, Ing. Gráfica, 1998, o *Letras, sociedad y cultura en el Valle del Cauca*, Bogotá, ACL, 2002.

tria azucarera en Tucumán, Argentina, en los siglos XIX y XX, y de varios otros temas relacionados con ella, como las finanzas, por los que ha recibido el premio *Nuestra América* 2004²².

Luis H. Sigala Venegas es venezolano, Ingeniero Agrónomo y Master of Science Irrigation Engineering, Director y Ex-presidente de Sociedad de Cañicultores del Turbio (SOCATUR) y Cañicultor, Presidente de la Compañía Agraria Agropecuaria. Ha sido Profesor e Investigador de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA) y del Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias (FONAIAP) y Asesor del Instituto Para el Fomento de la Productividad Azucarera (IFPA), en Venezuela. Es autor de una nutrida obra acerca de la agroindustria cañera de su país, sus rendimientos y rentabilidad y a las tecnologías para mejorarlas²³.

Luis E. Sigala Paparella es venezolano, Licenciado en Derecho, Master en Administración, Diploma en Estudios Avanzados en Dirección de Empresas y doctorando en Dirección de Empresas, Profesor de la UCLA (Venezuela) y Consultor Externo de la Fundación para el Desarrollo de la Región Centro Occidental de Venezuela (FUDECO). Ha escrito varios trabajos sobre las compañías multinacionales y los tratados comerciales de su país y algún estudio de casos²⁴.

²² Entre sus obras destacan, J.A. SÁNCHEZ ROMÁN, *La dulce crisis. Finazas, estado e industria azucarera en Tucumán. Argentina (1853-1914)*, tesis doctoral, Madrid, Univ. Complutense de Madrid (I.U. Ortega y Gasset), 2001 (que editarán próximamente en Sevilla el CSIC y la Univ. de Sevilla); «El Banco de Londres del Río de la Plata y el negocio azucarero en Tucumán, Argentina (1909-1914)», *Revista de Historia Económica*, 19/2, Madrid, 2001, pp. 415-47; «Tucumán y la industria azucarera ante la crisis de 1890», *Desarrollo Económico*, 163/41, Buenos Aires, 2001, pp. 467-94, o «Ferrocaril e industria azucarera en Tucumán, Argentina (1867-1914)», A. VIEIRA, (coord.), 2000 [12], entre otras.

²³ Ver L.H. SIGALA, *Settlement of an Unstable Silt Loam Soil During Irrigation*, Ph.D., Logan, Utah State Univ., 1968; «Deterioración de la caña de azúcar después del corte», *Boletín Estación Experimental Yaritagua (BEEY)*, 93, Yaracuy, 1971, pp. 73-103; «Efectos del riego sobre el desarrollo y producción de la caña de azúcar» y «Efectos del subsolado sobre el riego y la producción de soca de caña de azúcar», *BEEY*, 97, Yaracuy, 1972, pp. 7-28 y 29-46; «Efectos de tres sistemas de siembra en el desarrollo y producción de la caña de azúcar», *BEEY*, 99, Yaracuy, 1973, pp. 3-14; «Experiencia en maíz de riego en las Estaciones Experimentales de Aragua y Yaritagua, Venezuela», *Boletín Técnico Ciarco*, 1/4, Caracas, 1974, pp. 17-22; L. PAPARELLA y L. SIGALA, *Efectos de la distancia y densidades de siembra en el rendimiento de tres variedades de caña de azúcar*, Barquisimeto, UCLA, 1986, y L.H. y L.E. SIGALA, «Rentabilidad del negocio azucarero en Venezuela. Caso: precios a los productores del Río Turbio», *Compendium*, 4/8, Barquisimeto, 2002, pp. 31-9.

²⁴ L.E. SIGALA, «Efectos económicos de las normas de origen en los tratados comerciales preferenciales», *Compendium*, 6, Barquisimeto, 2001, pp. 37-51; «Caso Cisa-Vencerámica», J. PLA y F. LEÓN (eds.), *Dirección de empresas internacionales*, Madrid, Pearson-Prentice-Hall, 2004, pp. 319-25; L.H. y L.E. SIGALA [23], y L.E. SIGALA y F. LEÓN, «Ponderación de determinantes de roles estratégicos en entornos adversos: caso de las filiales venezolanas de empresas multinacionales», *XIV Congreso ACEDE*, Murcia, ACEDE, 2004, entre otras.

Finalmente, Stuart B. Schwartz es estadounidense, Doctor en Historia y George Burton Adams Professor de la University of Yale (USA). Ha sido Director de la *Hispanic American Historical Review* y Presidente de la Conference on Latin American History de la American Historical Association. Es reconocido como uno de los mejores especialistas en historia de Brasil, con distinciones como el *Bolton Price* 1996 (Latin American Studies Association), y ha escrito una extensa obra acerca del tema, en general o en la región de Bahía, entre los siglos XVI y XIX, sobre la industria azucarera, la esclavitud y la política y sociedad, respecto a la temprana historia latinoamericana, los indios y su *encuentro* con los europeos y el autoritarismo y la democracia²⁵.

LAS APORTACIONES

Los artículos de este volumen, como hemos señalado, incluyen aportaciones temática, espacial y temporalmente diversas. Empezando por los más generales y siguiendo luego con los relativamente específicos, ordenados según la cronología estudiada, comentamos en primer lugar los de Klaren y Ramos, dedicados a los casos de Perú y Colombia respectivamente.

En «The Sugar Industry in Peru» Klaren ofrece al lector un sucinto, pero incisivo examen de dicha actividad económica en el país andino, para la que fue un sector de especial relevancia desde los inicios del período colonial, aunque centrado en la que él llama la *fase moderna del negocio*, fechada a partir de mediados del siglo XIX. En tales años, coincidiendo con la denominada *época del guano*, por ser ése el producto de exportación más importante de la nación, comenzaron a realizarse grandes inversiones en los cañaverales e ingenios de la región costera, en la que se concentró la siembra y manufactura de la *Saccharum Officinarum*.

Tras la Guerra del Pacífico, que enfrentó a Perú, Bolivia y Chile entre 1879 y 1883, la industria azucarera de aquel primer país fue reconstruida y se consolidó como actividad económica de primer orden a lo largo del litoral septentrional, completando su modernización con el inicio de un proceso de concentración de

²⁵ Por ejemplo, S.B. SCHWARTZ [7 y 8], *Sovereignty and Society in Colonial Brazil, The High Court of Bahia and Its Judges, 1609-1751*, Berkely, UCLA, 1973; *A Governor and His Image in Baroque Brazil*, Minnesota, Univ. of Minnesota, 1979; *Slaves, Peasants and Rebels: Reconsidering Brazilian Slavery*, Illinois, Univ. of Illinois, 1992; S.B. SCHWARTZ y J. LOCKHART, *Early Latin America: A History of Colonial Spanish America and Brazil*, Cambridge, Univ. of Cambridge, 1983; S.B. SCHWARTZ (ed.), *The Transitions from Authoritarianism to Democracy in the Hispanic World*, San Francisco, H. Padilla, 1986, y *Implicit Understandings: Observing, Reporting and Reflecting on the Encounters Between Europeans and Other Peoples in the Early Modern Era*, Cambridge, Univ. of Cambridge, 1994; S.B. SCHWARTZ y J. SALOMON (eds.), *Cambridge History of Native Peoples of the Americas, South America*, 2 vols., Cambridge, Cambridge Univ. Press, 2000; S.B. SCHWARTZ, J. M. ADAS y J. GILBERT (eds.), *World Civilizations: The Global Experience*, London, Longman, 2003, o S.B. SCHWARTZ (ed.) [12].

los ingenios y la adopción de tecnologías de producción a gran escala, que les permitieron aumentar su oferta y reducir sus costes.

Lo más interesante del trabajo de Klaren es el análisis de la relación entre la industria azucarera y la política. Señala que la prosperidad alcanzada por el sector tras su modernización consolidó a una oligarquía terrateniente (las llamadas *cuarenta familias*), que gobernó el Perú hasta 1968, y explica también el surgimiento en la década de 1930, debido a los grandes cambios socio-económicos impulsados por el afianzamiento en las regiones septentrionales del cultivo y procesamiento de la caña, del partido político más importante en la historia del país, Alianza Revolucionaria Popular Americana (APRA) y de su base electoral, lo que el autor denomina «el sólido Norte aprista»²⁶.

Según Klaren, después de 1968, cuando la revolución militar de J. Velasco Alvarado nacionalizó y cooperativizó la industria azucarera del Perú, el sector experimentó significativos cambios estructurales que dieron lugar a una crisis, especialmente en la época posterior a 1980, debido a la cual el país ha dejado de ser un exportador de edulcorante y ni siquiera es capaz de producir cantidades suficientes de dicho artículo para satisfacer su demanda interna.

Aun los análisis más generales de la industria azucarera se pueden abordar con enfoques muy diferentes. Si el de Klaren en el caso de la peruana era básicamente político, el de Ramos en su estudio de la colombiana prioriza los aspectos socio-culturales, tendencia coherente con los derroteros de la más reciente historiografía latinoamericanista —y mundial—²⁷.

Síntesis de un libro que está a punto de editarse²⁸, el artículo de Ramos, «Caña de azúcar en Colombia», combina, además, el análisis nacional y local, como también sucedía con el de Klaren, ya que la industria del edulcorante se localizó en los países examinados por ambos autores en ciertas regiones. En el Valle del Cauca se centra el trabajo del primero, que empieza con un breve recorrido por la evolución del sector desde sus orígenes en la zona en el siglo XVI, mediante la revisión de los principales estudios sobre el mismo, y con una descripción meticolosa de los procedimientos agro-manufactureros que usó en épocas tempranas y del modo en que su importancia económica y social fue configurando una *cultura de la cañadulce* y de sus derivados, entre los que presta especial atención al aguardiente, las confituras y las conservas.

El trabajo de Ramos se detiene, asimismo, en el examen de la relevante participación de los hacendados y cultivadores cañeros en la independencia de Colombia, incluyendo al propio Simón Bolívar, y en su importancia en la formación

²⁶ Ver P.F. KLAREN [6].

²⁷ Ver A. SANTAMARÍA, «La historiografía latinoamericana reflexiona sobre sí misma. 'III Congreso Internacional de ADHILAC'», J.R. CAMPOS y E. REY (eds.), *III Congreso Internacional de Historiadores Latinoamericanos (ADHILAC). Actas [CD-ROM]*, Santiago de Compostela, Univ. de Vigo y Univ. de Santiago de Compostela, 2002, pp. 1-9.

²⁸ O.G. RAMOS [9].

de la República y de sus oligarquías en relación con el proceso de tecnificación que experimentaron los ingenios desde mediados del siglo XIX. Analiza, además, la adaptación de la industria y agricultura azucarera al crecimiento económico y a la extensión del mercado interno y del consumo debido al avance de la urbanización y de los transportes en la centuria siguiente y, especialmente, la intervención estatal en el sector y los mecanismos de asociación ideados por los productores para hacer frente a la crisis de 1930. Ramos muestra que, al contrario de lo que sucedió en otros lugares, tales estrategias fueron exitosas, no sólo a corto, sino también a medio y largo plazo, pues provocaron una notable expansión y un desarrollo de las exportaciones que se consolidaron cuando los Estados Unidos repartieron entre otros países tras la Revolución de 1959 la cuota asignada a Cuba en sus importaciones de dulce, cuyo origen y evolución estudia Dye en este volumen.

La última parte del artículo de Ramos explora el desempeño reciente de la industria azucarera colombiana, su fuerte crecimiento en el decenio de 1970, su situación y problemas actuales, las dificultades con que tropieza en el comercio internacional y los esfuerzos por mejorar su competitividad y la calidad de su producto y reducir su impacto medioambiental.

Entre los artículos específicos de este volumen, el que aborda una cronología más añeja es el de Schwartz: «‘A Commonwealth Within Itself’. The Early Brazilian Sugar Industry, 1550-1670», trabajo que amplía el realizado para un libro recientemente publicado, editado por el propio autor, acerca del origen y primeras etapas de desarrollo de dicha actividad en el mundo atlántico²⁹. La mayor aportación del texto es el estudio de un período muy difícil de estudiar debido a la escasez de fuentes, a pesar de lo cual ofrece una dilatada perspectiva de lo que denomina «los contornos básicos de la economía azucarera temprana», cuando Brasil se convirtió en el productor de dulce más importante del Hemisferio Occidental.

Schwartz comienza su artículo describiendo las circunstancias que situaron a Brasil dentro del sistema comercial atlántico, para examinar luego, en el caso de la industria azucarera, las condiciones internas y específicas que tuvo que afrontar y que le confirmaron características particulares. El texto es una historia integral del sector en el período abordado, de la cual carecíamos. Partiendo del estudio de los factores de producción —tierra, capital y trabajo— y de sus cambios en el tiempo, indaga en los efectos de las variables político-institucionales y legislativas y de los conflictos internacionales en el mismo, por los que la colonia sudamericana pasó de manos portuguesas a holandesas y, de nuevo, volvió a la soberanía lusitana. Además, procura reconstruir las estadísticas básicas del negocio, oferta, exportaciones y su destino, precios y costes, con mayor o menor éxito dependiendo de las fuentes disponibles, y analiza su tecnología y procedimientos de elaboración, el transporte, los distintos actores implicados en él, *señores de engeno, lavradores de caña*, mano de obra, incluyendo a los indígenas y a los

²⁹ S.B. SCHWARTZ (ed.) [12].

esclavos, mercaderes locales y extranjeros —y su importancia en las transacciones y la dotación de crédito— y, por supuesto, el mercado.

El análisis combinado de todos los factores implicados en la agro-manufactura de la caña en Brasil, su financiación y comercio, permite a Schwartz una explicación convincente de su rápida extensión hasta 1630, basada en la idoneidad climático-edafológica de los lugares en que se ubicó, en las medidas de fomento y la acción empresarial para aprovechar esta última y las favorables condiciones de un mercado en expansión, pero también de las causas por las que tal crecimiento se detuvo incluso antes del surgimiento de nuevos competidores en el Caribe después de 1650. Entonces —dice al autor—, la industria azucarera ya no contaba con las facilidades de disposición de tierra adecuada y trabajo aborigen barato de tiempos precedentes. La necesidad de roturar predios alejados de las costas y de importar esclavos, por la disminución y protección legal de la población nativa, aumentaron los costes al mismo tiempo que el incremento de la oferta internacional reducía los precios. Sólo la introducción de tecnologías como el molino de tres rodillos mejoró los beneficios. A dichos problemas se unieron los ocasionados por la invasión holandesa en los años treinta y, con todo ello, el crecimiento del negocio, aunque siguió siendo la principal actividad agraria del territorio hasta mediados del siglo XIX, se ralentizó y las exigencias de la guerra y la política comenzaron a desempeñar un papel más importante en él que las ventajas del suelo y las bendiciones de la lluvia y las temperaturas.

En el otro extremo de las amplias latitudes del llamado *Nuevo Mundo* que se prestan al cultivo comercial de la caña, Follett analiza en «‘Give to the Labor of America, the Market of America’: Marketing the Old South’s Sugar Crop, 1800-1860» el caso de Louisiana³⁰, la región de los Estados Unidos, junto con Florida, en que se desarrolló la agro-manufactura de la *Saccharum Officinarum*, país donde se sembró y procesó también la otra planta de la que es posible obtener azúcar con rentabilidad, la remolacha, y de la cual habla el artículo de Dye en este volumen en relación con la política arancelaria norteamericana respecto al dulce cubano.

El análisis de Follett comienza con el siglo XIX, cuando se inició el período de gran expansión de la moderna industria azucarera internacional, debido a la ampliación de sus mercados y a la redistribución de su oferta y comercio a causa de la emancipación de los Estados Unidos y a su búsqueda de abastecedores alternativos a las colonias de su antigua metrópoli, Gran Bretaña, que hasta entonces habían satisfecho su demanda, a la virtual eliminación de la producción del principal exportador mundial, Haití, tras su revolución de independencia en 1791, y a la posterior abolición de la trata de esclavos en los dominios ingleses, que impulsaron el fuerte crecimiento del sector en otros lugares, y particularmente en Cuba.

³⁰ Para un estudio más detallado de todos los aspectos relacionados con la producción de azúcar en esa región durante la primera mitad del siglo XIX, ver R. FOLLETT, [17], 2005.

En el contexto descrito se inició el desarrollo de la industria azucarera en Louisiana, que pasó de elaborar cantidades insignificantes de dulce a fabricar 264.000 Tn. en 1861, justo antes de que la Guerra de Secesión de los Estados Unidos y la posterior supresión de la esclavitud tuviesen un efecto devastador sobre el sector, momento y circunstancia que sirven de límite cronológico final al estudio de Follett. El autor señala que la rápida expansión del negocio fue fruto del progresivo incremento de la demanda interna. Las fincas e ingenios cañeros de la citada región aumentaron en número, tamaño y capacidad, sin embargo, no pudieron hacer frente a la competencia creciente de las importaciones antillanas, que progresivamente fueron capturando segmentos mayores en el abastecimiento del consumo norteamericano.

El interés del trabajo de Follett radica, en primer lugar, en que analiza un sector en el que los productores estadounidenses estuvieron en desventaja frente a otros lugares de América, *rara avis* en la historia económica continental, en una época en que todavía no se habían desarrollado los fuertes mecanismos de protección que les ampararon posteriormente —lo que no quiere decir que no existiesen ya—. En ese sentido, y en segundo lugar, aquellos primeros operaron dentro de un mercado nacional e internacional muy competitivo y el artículo examina las causas por las que se hallaron muy pronto mal equipados y preparados para concurrir al mismo.

El estudio de Follett analiza las condiciones físicas de Louisiana y las dificultades que, sobre todo las heladas invernales, impusieron al cultivo cañero, y en última instancia se tradujeron en costes más altos que los de las islas caribeñas. En una economía tan dinámica e innovadora tecnológica y empresarialmente como la estadounidense, la pregunta que se hace entonces es muy pertinente y coherente con las nuevas corrientes historiográficas, preocupadas por aspectos multifactoriales que explican la conducta humana, aunque en la *bussines history* hunde sus raíces en la sociología weberiana y su amplia influencia ulterior³¹, y en el caso que nos ocupa se usa implícitamente para invertir las conclusiones que normalmente se desprenden de ella. Según el autor, debido a su convivencia con la cultura esclavista, los azucareros de la citada región fueron capaces de dotar a su actividad de las más modernas técnicas productivas y de gestión, lo que les permitió un relativo control del medio adverso en el que se desarrolló, pero la propia ética individualista y celosa de su independencia que hizo esto posible les conminó al fracaso en sus estrategias asociativas, el único recurso que habría minimizado su dependencia de los comerciantes-prestamistas, almacenistas y transportistas, reducido sus gastos de transacción e inventario y en los fletes, y otorgado participación en la fijación de los precios del dulce, que normalmente vendieron cada uno por su cuenta, saturando la demanda, deprimiendo las cotizaciones y debilitando su posición en el negocio.

³¹ Ver M. WEBER, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, México, FCE, 2003 (1ª ed. 1904-1905).

Curiosamente la Guerra de Secesión estadounidense alteró el mercado del azúcar y posibilitó la entrada de nuevos productores gracias a la reducción de la oferta norteamericana. Por ello precisamente, en el período en que termina el estudio de Follett se inicia el de Sánchez Román sobre «La industria azucarera en Argentina (1860-1914). El mercado interno en una economía exportadora»³², otro ejemplo tan insólito como el de Louisiana, en este caso por el surgimiento de un sector dedicado a elaborar un artículo de amplio comercio internacional, para satisfacer la demanda doméstica de un país muy abierto al mismo.

Como casi todos los ensayos anteriores, el de Sánchez Román analiza un ejemplo regional, pues salvo en el caso cubano en el siglo XX, la industria azucarera no predominó completamente en ningún otro territorio nacional americano. El artículo estudia el origen y consolidación del sector en la provincia argentina de Tucumán desde mediados del siglo XIX hasta la Primera Guerra Mundial, lo que permite observar el período de mayor esplendor de la economía exportadora rioplatense desde una perspectiva poco habitual: la construcción del mercado interno y el desarrollo de producciones no destinadas al comercio exterior en una región del interior, alejada de Buenos Aires y de la Pampa. La investigación prueba que ambos procesos estuvieron estrechamente relacionados y que citado *boom* exportador ayudó al afianzamiento de un Estado nacional que, en última instancia, propició el auge de la agro-manufactura cañera tucumana a través ayudas financieras y protección arancelaria y de la construcción de ferrocarriles.

«La plantación que no se repite: las historias azucareras de la República Dominicana y Puerto Rico, 1870-1930» de García Muñiz es un ejemplo de los estudios comparativos que, como ya señalamos, abundan en la historiografía acerca de la industria del dulce. El artículo analiza el período comprendido entre las dos crisis que se conocieron con el nombre de Gran Depresión —la de los años setenta del siglo XIX y la de 1929—, que también significaron el inicio y la finalización de lo que se ha denominado el ciclo alcista primario-exportador.

García Muñiz analiza someramente el origen de la industria azucarera dominicana y puertorriqueña en el siglo XVI y el modo en que en ambos casos, el sector sufrió luego una crisis y no renació hasta distintos momentos a finales del XVIII y la primera mitad del XIX. Aunque dicho renacimiento difirió en el tiempo en los dos casos estudiados —dice el autor—, en ambos estuvo estrechamente relacionado con la inmigración de técnicos y capitales procedentes de otras *Sugar Islands* y, más adelante, con la inversión de capitales extranjeros y las condiciones de acceso que cada uno tuvo al cercano mercado de los Estados Unidos.

Además del papel de la inmigración y del capital, García Muñiz destaca la importancia de la dotación de mano de obra y de su importación, la disponibilidad, calidad y sistema de tenencia de la tierra y el uso y experimentación con las

³² El artículo es resultado de una investigación más amplia, presentada como tesis doctoral, J.A. SÁNCHEZ ROMÁN, [22], 2001.

variedades de caña para explicar las diferencias y similitudes en la evolución de las industria azucareras puertorriqueña y dominicana, y destaca las distintas condiciones de acceso al mercado de los Estados Unidos en el siglo XX, y sobre todo a partir de 1930, muy favorables para la producción de dulce boricua y prácticamente vetadas a la de Santo Domingo después de 1934, como factores fundamentales del desempeño del sector en ese período y en años posteriores.

Los estudios de Dye y Crespo se dedican al siglo XX, concretamente al período posterior abordado por las investigaciones de Sánchez Román y García Muñiz, cuando la industria azucarera, tras las alteraciones que la Primera Guerra Mundial ocasionó en la economía y el comercio internacional, y las crisis de la década de 1920 y la Gran Depresión de 1930, provocaron lo que se ha denominado el final del ciclo alcista de la producción primario-exportadora, tanto del edulcorante como de otros artículos agrarios. Los dos trabajos referidos, sin embargo, abordan casos muy distintos, el del primero se dedica al análisis del cubano, sobre todo en relación con la política arancelaria de los Estados Unidos, el principal mercado para el dulce de la Gran Antilla, y la protección de la oferta remolachera norteamericana.

En «Cuba and origins of the US Sugar Quota» Dye señala que el factor institucional más importante en la historia de la industria azucarera insular después de 1930 fue la cuota de exportación que obtuvo en el mercado estadounidense en 1934. La historiografía ha considerado ese hecho relativamente positivo y ha explicado la concesión como fruto de una comunidad implícita de intereses entre los productores de dulce de la Gran Antilla y los citados remolacheros norteamericanos o por la intención del Gobierno de Washington de ayudar a la recuperación económica del país caribeño y al restablecimiento del orden socio-político interno tras la crisis de 1929 y los graves conflictos que condujeron a un estallido revolucionario en 1933³³.

Dye revisa las tesis referidas anteriormente a la luz de los acontecimientos posteriores, los cuales muestran que el establecimiento del sistema de cuotas de abastecimiento del mercado norteamericano de dulce y la inclusión de Cuba en el mismo volvió a la economía insular más dependiente de la producción de dicho artículo y de decisiones externas al país, que ocasionaron una situación económica especialmente grave en la década de 1950 y puede ser uno de los factores explicativos de la Revolución de 1959. Además, el autor analiza el comportamiento de los *stock prices* de las compañías azucareras que operaban en los diferentes abastecedores de dicho mercado, un buen indicador de las perspectivas de retorno de las inversiones, y que permite discutir también las supuestas bondades de la política comercial norteamericana respecto del edulcorante para la Gran Antilla.

³³ Ver A. SANTAMARÍA [13] y A.O. KRUEGER, «The Political Economy of Controls: American Sugar», L. ALSTON, T. EGGERTSSON y D.C. NORTH (eds.), *Empirical Studies in Institutional Change*, Cambridge, UK, Cambridge University Press, 1996, pp. 169-218 respectivamente.

Como conclusión de los dos ejercicios analíticos empleados para examinar el tema, Dye argumenta que el mencionado sistema de cuotas fue más bien resultado de la convicción de que el instrumento arancelario usado hasta entonces para proteger a la oferta interna de azúcar de remolacha de los Estados Unidos ya no era eficiente, se arbitró básicamente por el interés de los productores de dicho artículo, y aunque se incluyó a Cuba entre los beneficiarios, se le asignó una porción del abastecimiento del mercado norteamericano muy inferior a la que había estado satisfaciendo antes de 1930.

La historia empresarial del sector azucarero, objeto de la atención de Follett o Dye interesa también a Crespo, en su caso particular, vinculada con las regulaciones del nuevo Estado interventor que comenzó a consolidarse en los países latinoamericanos en el período de entreguerras y tras la crisis de 1930 como respuesta a las dificultades económicas y a los conflictos socio-políticos del período, pero que perduró posteriormente.

En «Pragmatismo corporativo. Estado y empresarios frente a la crisis de la agroindustria azucarera mexicana en la década de 1930» Crespo señala que el citado sector fue afectado reiteradamente por crisis de sobreproducción debidas a desajustes estructurales entre la oferta y el consumo. En el país norteamericano, igual que en Argentina, la producción de dulce se destinó al mercado interno, pues por su baja competitividad no pudo concurrir en el internacional, y se exportó tan sólo como un recurso eventual destinado a paliar excesos de existencias que deprimían los precios internos protegidos, base de las ganancias del negocio. El artículo analiza la respuesta del Estado a la enorme acumulación de *stocks* provocada por la crisis de 1930 y que amenazó la viabilidad de una actividad —la agro-manufactura cañera— con una significativa importancia en el empleo rural, en un período en que la acción política trató de asegurar el trabajo y unos mínimos salariales para los grupos más vulnerables frente a la depresión económica.

La respuesta del Estado a los problemas de la industria azucarera mexicana —dice Crespo— se concibió como alternativa a la propuestas continuistas de los grandes empresarios del sector, se articuló dentro de una política más ambiciosa de expansión del mercado interior, de conversión del dulce en un bien salario básico y protegido, de cartelización obligada de las compañías y de regulación de todas sus actividades por el gobierno federal, que a cambio les facilitó el acceso al crédito oficial a bajas tasas de interés para financiar sus operaciones y expansión. El éxito de ese programa fue uno de los elementos más importantes del proyecto de intervención pública en la economía en la década de 1930 y es un ejemplo de cómo se adaptó una producción a los planes de fomento de la oferta nacional y de protección del citado mercado interno que caracterizaron al período postdepresión.

Finalmente, los estudios de Pierre y Sigala Venegas y Sigala Paparella son los que abordan problemas más recientes. El primero analiza el caso de dos países en los que tradicionalmente fue importante la producción de azúcar, Guyana

y Jamaica, pequeños, pobres y muy indefensos en el contexto de una economía internacional que tiende a la globalización, pero a su vez está muy protegida frente a sus exportaciones, defectos que han tratado de aliviar acuerdos como los tratados de Lomé-Cotounou entre la Unión Europea y el llamado Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (ACP).

En «Las nuevas tendencias de la producción de azúcar en Guyana y Jamaica a la luz de los tratados Lomé-Cotounou y de la globalización. Un gran dilema económico» Pierre demuestra que la oferta de dulce de los dos países analizados ha sufrido fuertes fluctuaciones a lo largo de su historia, y aunque tal situación ha cambiado desde la década de 1970, gracias al acuerdos que ambos tienen con la Unión Europea por su pertenencia ACP, adolece de problemas de limitación a su crecimiento como consecuencia de las cuotas de exportación que tienen asignadas, un problema diferente en tiempo y escala, pero también similar al que enfrentó Cuba en los años analizados por Dye.

El estudio de Pierre analiza la construcción del mercado preferencial UE/ACP, en especial del Protocolo Azucarero incluido en el mismo, y el efecto que ha tenido en la economía y en la oferta de edulcorante de Jamaica y Guayana, prestando también atención a la evolución del resto de la demanda mundial, sobre todo de la estadounidense. Examina, además, la medidas tomadas en los últimos años por los gobierno de ambos países para modernizar e incentivar la industria del dulce y el aumento del consumo local de dicho artículo, y argumenta como conclusión que el sector no tiene buenas perspectivas de futuro a causa de su extrema dependencia de un mercado internacional muy fragmentado y regulado y estancado desde hace tiempo.

Por otra parte, el artículo de Sigala Venegas y Sigala Paparella, «La rentabilidad del negocio azucarero en Venezuela. El caso de los precios y los productores del Río Turbio» se beneficia, como el de Ramos, de la aportación de un técnico (el primero), en este caso unida a la de un académico (el segundo). Al igual que el artículo de Pierre, por otra parte, analiza un problema de actualidad, aunque en Venezuela, y se centra en el examen del efecto que las variaciones en las cotizaciones reales del dulce ha tenido y tiene en la historia reciente de la agricultura e industria cañera del referido país sudamericano y en sus perspectivas de futuro.

La contribución de Sigala Venegas y Sigala Paparella es, además, un buen ejemplo de los análisis técnicos y económicos que han proliferado sobre la agroindustria cañera desde mucho antes que surgiesen los estudios históricos³⁴. Lo que ambos autores plantean es que la rentabilidad del negocio azucarero se ha

³⁴ El referido libro de N. DEERR [5] es un buen ejemplo de tales obras, así como los trabajos de H.C. PRINSEN, *The World Sugar Cane Industry. Past and Present*, Manchester, N. Rodger, 1912; M. LINSKY (comp.), *Sugar Economics. Statistics and Documents*, New York, CRA, 1938; R.A. BALLINGER, *A History of Sugar Marketing. Agricultural Report*, 71. Washington, USDA, 1971, o GEPAL-CEA, *La agroindustria de la caña de azúcar en América Latina y el Caribe*, México, GEPLACEA, 1986, por citar sólo algunos ejemplos entre los análisis más generales.

reducido en los últimos años para los productores de la región de Río Turbio, en Venezuela y que, paralelamente, la oferta de la gramínea y su productividad también han disminuido. La tesis que esgrimen para explicarlo es que dicho problema se debe a la incertidumbre sobre el futuro del sector y a la descapitalización que está sufriendo.

Debido a la difícil situación económica y a los altos niveles de inflación que ha padecido y padece la economía venezolana, Sigala Venegas y Sigala Paparella sostienen que es preciso analizar la evolución de las cotizaciones del azúcar como factor que afecta a la rentabilidad del cultivo de la caña y que, a su vez, determina la disminución de la oferta y de su rendimiento agro-industrial. Para demostrar tales tesis los autores examinan los precios recibidos por los productores en el período comprendido entre 1988 y 2001, ajustados a términos constantes con el fin de comparar las diferentes zafas realizadas en dicho intervalo, y llegan a la conclusión de que los ingresos de los cultivadores han decrecido drásticamente en valores reales, afectando a su capacidad de compra, a su nivel de vida, pero también a sus posibilidades de llevar a cabo la necesaria renovación de sus actividades que requiere el mantenimiento de su eficiencia.

Las aportaciones de este volumen, por tanto, aún reconociendo importantes omisiones debidas básicamente a la cortedad del espacio con que contamos, abordan problemas generales y específicos variados muy relevantes, sin duda buena muestra de los derroteros del debate científico en torno a la industria azucarera y a su relación con la economía, la sociedad, la política, la cultura y otros muchos aspectos de la historia de los países de América, a la cual, pensamos, aporta una interesante contribución.

This is an introductory essay to the «Revista de Indias» monographic issue on the sugar industry in America. It briefly explores the main characteristics of this research field as well as the reasons for the historiographical significance it has achieved. It also presents the authors and their contributions to the scientific debate.

KEY WORDS: *America, 15th-20th Centuries, sugar, society, culture, slavery, historiography.*
